

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

Madrid, 8.ª. Prov. 30.ª. Uta. y Estran. 72.
Las suscripciones y anuncios se admiten en la
Administración, calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó envián-
dole en metálico, libranza ó sellos del correo á
la Administración, calle del Rubio, núm. 23,
que no servirá la que no esté pagada.

AÑO XX, NÚM. 3.317 DE LA MAÑANA.

MADRID, VIERNES 1.º DE MARZO DE 1867. OFICINAS CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23.

PRIMERA EDICION.

Se ha creado una comisión para ordenar y compilar en los archivos y bibliotecas del reino y en los extranjeros los documentos referentes á las provincias españolas de América y Asia.

He aquí el real decreto que ayer publicó la Gaceta:

Tomando en consideración las razones expuestas por mi ministro de Ultramar, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una comisión con el carácter de extraordinaria que, examinando los archivos y bibliotecas del reino, así como los extranjeros que juzgue conveniente, compile y ordene los documentos, datos y noticias que el ministro de Ultramar le designe por su orden de preferencia; y contribuyan á esclarecer puntos de derecho consignados en las antiguas leyes y pragmáticas de la monarquía española.

Art. 2.º Esta comisión podrá exigir que todas las oficinas y dependencias del Estado le faciliten los medios de llevar á cabo su cometido, mostrándole cuantos documentos necesite, é ilustrando sus consultas con los datos que en ellas se encuentren; guardando solo las fórmulas indispensables para que los documentos consultados ó copiados vuelvan á su lugar correspondiente, sin ocasionar alteraciones sensibles en el orden de la dependencia que los custodia.

Art. 3.º Los gastos que origine esta comisión se satisfarán con la equivalencia de las economías que se obtengan por supresión de servicios análogos consignados en los presupuestos de Ultramar.

Art. 4.º El ministro del ramo queda encargado de la ejecución del presente decreto para que surta cuanto antes sea posible los importantes efectos á que se destina.

Dado en palacio á veintiseis de febrero de mil ochocientos sesenta y siete.—El ministro de Ultramar, Alejandro Castro.

Para la comisión creada por el real decreto anterior, han sido nombrados don Pascual de Gayangos, catedrático de la universidad Central é individuo de la academia de la Historia, y D. Francisco González de Vera, archivero de Alcalá de Henares.

Por el ministerio de Ultramar se ha es-

pedido un real decreto cuyo articulado es el siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al ministro de Ultramar para que, con arreglo al pliego de condiciones aprobado con esta fecha, admita á público concurso proposiciones que tengan por objeto el establecimiento y explotación de cables telegráficos submarinos entre la isla de Cuba, Puerto-Rico y las islas Canarias, y entre la primera de dichas islas y Méjico, Panamá y las costas de la América del Sur.

Art. 2.º Las sociedades ó particulares que deseen interesarse en este servicio dirigirán precisamente sus proposiciones al ministerio de Ultramar en pliego cerrado antes del día 1.º de junio próximo, en las que deberán constar las tarifas y el plano de ejecución.

Art. 3.º Para ser admitidos los interesados al concurso deberán acompañar á sus proposiciones respectivas el documento que acredite la constitución previa en la caja general de Depósitos de 60.00 escudos en metálico ó su equivalente en efectos públicos legalmente autorizados al precio de la cotización del día anterior, ó al tipo que para hacerlos admisibles tengan determinado las disposiciones vigentes. Se tendrán por no presentadas las proposiciones que carezcan del expresado documento.

Art. 4.º Por la subsecretaría del ministerio se dispondrá que se anote en el sobre de cada pliego el día en que lo recibe y el número correlativo que le corresponde, inscribiendo ambas circunstancias en un registro abierto al efecto. De haberse así cumplido se entregará el oportuno resguardo á la persona que presente el pliego.

Art. 5.º Si alguna proponente quisiera retirar un pliego después de entregado, incurrirá en la pérdida del depósito consignado según el art. 3.º para presentarse al concurso.

Art. 6.º El consejo de Ministros elegirá antes del día 15 del expresado mes de junio la proposición que dentro de las condiciones señaladas en el pliego referido juzgue mas beneficiosa al Estado en lo que se refiere al importe de las tarifas de la correspondencia oficial y privada, y á la mayor brevedad en el término de instalación definitiva del servicio. Quedará igualmente al juicio del gobierno la preferencia que deba darse entre estas dos clases de beneficios.

Art. 7.º Verificada la elección, serán

devueltos á los interesados los resguardos de los depósitos constituidos con arreglo al art. 3.º, siempre que sus proposiciones no hubiesen sido admitidas. El resguardo que corresponda á la proposición elegida se reservará hasta que, espirado el plazo señalado en el pliego de condiciones, tenga lugar la instalación definitiva del servicio.

Art. 8.º Se publicarán en la Gaceta de Madrid las proposiciones presentadas, con expresion de la que haya obtenido preferencia.

Art. 9.º El ministro de Ultramar cuidará de la ejecución del presente decreto.

A continuación del anterior decreto publicó la Gaceta de ayer el pliego de condiciones para el establecimiento y explotación de cables telegráficos submarinos entre la isla de Cuba, Puerto-Rico y Canarias, y entre la primera de dichas islas y Méjico, Panamá y las costas de la América del Sur.

Por el ministerio de Ultramar se ha expedido una real orden aclarando las disposiciones del real decreto de 12 del actual respecto á la fijación de los cupos de las municipalidades de la isla de Cuba. Una vez establecidos todos los precedentes y hechos todos los trabajos de las oficinas de Hacienda el capitán general deberá prevenir á las nombradas corporaciones que con el concurso de los mayores contribuyentes hagan el reparto individual, fijando la cuota que corresponda en justicia y en equidad, según los casos, á cada uno de los llamados al sostenimiento de las cargas públicas, con arreglo á los medios de que dispone y á las utilidades de que se aprovechan.

La administración municipal deberá ejercer la mayor equidad hacia los pequeños cultivadores conocidos en el país con el nombre de *Sitios*, por lo mismo que, siendo los mas desvalidos, difícil ó casi imposible remedio hallarían de los agravios que se les inflirieran.

Se ha dispuesto de real orden por el ministerio de la Gobernación que se proceda á segunda subasta para el colgado de hilos telegráficos por la vía férrea entre Tembleque y Manzanares y desmonte de la línea que va por carretera entre ambos puntos, bajo los tipos

de 40 escudos por kilómetro y conductor en el colgado, y 10 escudos por kilómetro en el desmonte.

El cónsul general y encargado de negocios de España en Túnez participa que aquel gobierno ha dispuesto que desde el 24 del presente mes de febrero el derecho de exportación que se cobraba sobre cada metal de aceite (medida del país) sea doble del que se percibía anteriormente; que cada quintal de cobre labrado ó sin labrar que se esporte de la regencia adeude 75 piastras; que por cada quintal de dátiles que se esporten se abonen 25 piastras; por cada quintal de lana sucia 22; por el de la lavada 44, y por el de jabón 18.

En la imprenta Nacional se han suspendido las subastas de máquinas de imprimir, otros efectos de imprenta y papel viejo, según anuncio que publica la Gaceta de hoy.

Anteayer no llovió en ninguna provincia.

El lunes por la mañana, al ser conducido desde la casa galera á la cárcel de Bilbao un licenciado de presidio, recientemente detenido no sabemos por qué causa, se fugó arrojándose al río, y atravesándolo á nado consiguió burlar á sus conductores y escapar de ellos.

Dice un periódico de Valladolid que ya se ha recibido allí la orden para que se abra el pago de los haberes de las clases activa y pasiva de todos los ministerios.

Hace días se halla una draga destinada á la limpieza del canal en el dique del mismo en Valladolid. En los puertos marítimos esta clase de aparatos no llaman la atención; pero en el centro de Castilla, cuyos moradores no la conocen, está siendo objeto de las visitas de muchas personas curiosas.

La compañía dramática que dirige el Sr. Valero y que hace días está trabajando en el teatro de Palencia, se dispone á trasladarse á Valladolid para dar algunas representaciones en el teatro de Lope de Vega.

Dicen de Leon que un jardinero de aquella ciudad está acabando para enviarlo á la exposicion Universal un som-

brero de mimbre, pero tan flexible y doblado que se confunde con los tal renombrados y costosos de gipijapa.

En el teatro de Zaragoza se estrenaron el lunes dos obras originales de dos escritores zaragozanos. Titúlase la una *La aguja de marear*, comedia en tres actos, que fué muy aplaudida, y la otra *A baños*, pieza en un acto. Los autores Sres. Monreal y Funes fueron llamados á la escena varias veces.

El lunes sufrió un retraso de mas de tres horas el tren-correo de Madrid á Valencia, por un ligero incidente que sufrió una máquina en la vía de Almansa á la corte.

Ha llegado á Valencia la señora Marquesa viuda de Almodóvar.

Leemos en un diario de Valencia: «Todo se falsifica en estos tiempos; existen hasta bandidos de contrafección. Según nos han referido, los fusileros capturaron dias pasados en las inmediaciones de esta ciudad á un sujeto que en las casas de campo se hacia pasar por el Trentacuatre, que es un criminal perseguido por los agentes de la autoridad. De este modo lograba vivir á costa del país, pero no contaba el estafador con la actividad de los fusileros, que han puesto á buen recaudo al pseudo-bandolero.»

El domingo último se verificó en Victoria e acto solemne de colocar la primera piedra de la nueva iglesia del hospital.

En el último número del *Arte en España* se publica una crítica general de la exposicion de Bellas Artes, juzgando la pintura el Sr. Cruzada Villamil, la escultura D. Benito Vicens y Gil de Tejada, la arquitectura D. E. de Mariategui y el grabado D. R. S. N. Con dicho número se ha repartido tambien una copia del retrato del condestable D. Alvaro de Luna que existe en el retablo de la capilla de su enterramiento en la catedral de Toledo y una litografía del cuadro la familia de Antonio Perez, del malogrado Sr. Manzano.

Escriben de Paris que en la cuestion alemana está dividida la minoría del Cuerpo legislativo, pues mientras Thiers desea la alianza de Francia con Austria, los señores Julio Favre y Garnier Pages



—Me parece muy aficionado al café.
—Le adoro; pero á la manera de los verdaderos aficionados: á la normanda!
—¿eres de Normandía?
—Granuja de París, para servirlos; pero escuchad mi sistema á propósito de este nectar divino.
—Habla; te escuchamos.
—Se empieza por un primer sorbo de Moka puro, y se reemplaza aquella falta en la taza con otro tanto de coñac; esta es la gloria.
—¡Viva la gloria! ¡Bebamos la gloria! exclamaron todos los que rodeaban á Bibi que acababa de operar el vacio en cuestión en su taza.
—Pongámoslo en práctica, añadió uniéndole el ejemplo al precepto, y vayamos llenando la taza con nuevas afecciones; esto anima, consueta, resucita!
—Pero dime, así no acabaremos nunca; exclamó Gobergot.
—Al uso normando; y de este modo, aunque estuviéramos bebiendo hasta el día del juicio, nunca beberíamos mas de media taza.
—¡Viva el uso normando! exclamaron todos.
—¡Ah, galopin! añadió entusiasmado Gobergot.
—Debemos añadir que Bibi, entreteniéndose á sus compañeros, encontraba medios de bautizar los arbustos con tres cuartas partes de lo que debía tomarse él.
—Gobergot, sobre todo, jugaba limpio; ¡pobre Gobergot! Al cabo de una hora de este ejercicio estaba casi casi beodo.
—¡Esto va bien! Pero aun no es bastante, decía para sí Bibi.
—Un brillante preludio de la orquesta anunció el principio del baile.
—¡Pardiez! exclamó Gobergot levantándose; he invitado á una de las ex-reinas y necesito bailar.
—A bailar, dijo Bibi; yo no tengo compromiso, pero aunque no sea mas que por bailar frente á frente de Clopinet voy á buscar pareja.
—Apenas el padre de Irene podía tenerse sobre sus piernas; Bibi le arrastró, no obstante, hacia las tandas que para bailar rigodon se organizaban en la sala.
—Bajo la mirada de Irene, Gobergot recibió un poco de aplomo y bailó sin demasiado escándalo.
—Bibillamó la atención por su desenvoltura coreográfica y sus conersiones llenas de carácter.
—En cuanto á Narciso, ni un momento

olvidaba la dignidad solemne, la calma augusta que da el estudio de la tragedia. Era un sacrificio que hacia al amor inmolándose á los encantos de Terpsicore. Por un momento olvidó á Melpómene pensando solo en su Irene que disponia de sus ojos, de sus pensamientos, de sus piernas. El resto del baile y el universo entero, desaparecían para él.
—Bibi al cabo de dos ó tres contradanzas fué á darle un golpecito en el hombro y le dijo:
—¿Y bien; cómo te va?
—¡Superlativamente! ¡Soy un semidiós y habito el Olimpo! Pero tu, Bibi, no me parece divertirse mucho.
—Estoy consagrado á asuntos serios.
—¡Bah!
—Espío el secreto del tío Gobergot, y pronto saldrá de su concha.
—¡Me parece que está alegre! ¡Sus piernas vacilan!
—Aunque halagüeña, esa noticia no me contenta aun; conserva todavía un resto de razón, y cuando la pierda...
—¿Qué harás?
—Sondear su conciencia y enterarme de todo lo relativo al Sr. Durand. Si es realmente Durand, no hay nada que hacer; pero si descubro que es Fregor, me entregas el famoso envoltorio de papeles, y mientras él duerme la mona...
—¿Estás en tí? Al despertar se aperci-biría...
—¡Silencio! Nosotros trataremos de volver á cerrar el paquete sin que se conozca.
—Yo creo que nuestra lealtad...
—Nuestra lealtad nos manda tomar nuestra revancha, y en todo caso salvar al tío Gobergot y á su hija. Además, si rehusas, te delato, te hago plantar de patitas en la calle por el padre de tu reina, que es ya mi íntimo amigo, y por ahora se acabó el amor.
—Basta, interrumpió Clopinet, haré cuanto tú quieras; pero héla aquí.
—Irene, en efecto, se acercaba á nuestros dos amigos, y marcada agitación alteraba sus facciones.
—¿Qué ocurre? le preguntaron ambos.
—Mi padre empieza á inquietarme; creo que va á ponerse malo, y si alguien no queda á su lado...
—Tranquilízalo, yo me encargo, se apresuró á decir Bibi.
—Y corriendo junto á Gobergot, añadió:
—¿Qué ocurre, amigo Sileno? Me dicen que estais indisputo.

—Ved; ved, ¡qué magnífico broche! ¡qué pendientes!
—Este era el regalo en cuestión.
—Bibi desconfiando de nuevo examinó los objetos que mostraba el orgulloso padre. Las joyas eran magníficas y armonizaban perfectamente con el traje de la reina blanco y oro.
—¡A la salud de mi espléndido amigo!
—¡Papá, dijo Irene con desenfado; cuidado con poneros alegre.
—¡Bah! repuso el excelente hombre, déjalo, todos los dias no son Carnaval, ni todos los dias hay que beber á la salud de mi amigo Durand.
—Y de nuevo se disponia á llenar los vasos.
—Yo me opongo, exclamó la reina; y hoy por lo menos tenéis que obedecerme.
—¡Ingrat! No comprendes que así ultrajas al hombre generoso que...
—¡Después! interrumpió la jóven, y no hay que replicar; lo he dicho.
—Y como las voces de la mascarada seguían atronando el espacio, exclamó:
—¡Vis súbditos me llaman; ¡todo el mundo en marcha!
—¡Qué bien desempeña su papel! dijo el padre con ingenuo orgullo; ¡qué hermosa está!
—Ya iba á salir Irene, cuando volviendo de nuevo hizo á su padre una seña á rogante.
—Desouide vuestra majestad! dijo aquel inclinándose hasta el suelo; presente ó ausente, se la obedecerá.
—Pero al punto que la reina desapareció repuso:
—Clopinet, sentaos á escribir, y de vuestra letra mas preciosa escribid.
—¿A quién?
—A Durand. ¿Cómo queréis que deje de manifestarle mi gratitud? Ya que me han prohibido beber á su salud hasta nueva orden, le daré las gracias.
—Dictad, Sr. Gobergot, dijo Narciso empuñando la pluma.
—¡Atención! se dijo Bibi; de aquí voy yo á sacar algo en limpio.
—Después de algunos instantes de meditación, Gobergot principió así:
«Mi querido Sr. Durand, gracias en nombre de la reina y de su primer ministro, que soy yo. Esta muestra pene el colmo á vuestras bondades, y os suplicamos encarecidamente, que así como nos habeis hecho esperar, os dignéis honrar esta noche con vuestra presencia nuestro pequeño baile.»

—¿Cómo! ¿Va á venir?
—¡Silencio, arlequin! se apresuró á exclamar Gobergot. Además, ¿á tí que te importa?
—¿A mí?... Nada.
—Pues bien, repuso el que dictaba, no me interrumpas; y tú, Clopinet, prosigue. ¿En qué estábamos?
—En que invitábais al Sr. Durand....
—¡Ah... ya me acuerdo! Concluyo.
«Yo me enorgulleceré si nos honrais con vuestra presencia, así como me honro ahora al poder decir:
»Vuestro afectísimo depositario y amigo, GOBERGOT.»
—Ya Bibi había lanzado á pesar suyo esta exclamación:
—¡Depositario!
—¡Eh! murmuró todo alarmado Gobergot, ¿quién te ha dicho...?
—¡Vos lo habeis dicho, depositario, dijo vivamente Narciso sonrojándose.
—Es una de mis fórmulas epistolares.
—No comprendemos... repuso Bibi.
—¿Y qué necesidad tienes tú de comprender? ¡Me parece un arlequin enfadoso! ¿A tí que te importa?
—Nada en verdad, pero como tengo oídos...
—Déjanos en paz. Tú, Narciso, concluye.
—Estoy á vuestras órdenes. ¿Debo borrar esa palabra que tanto ha sorprendido á mi amigo?
—Si, sí, pon en su lugar servidor; quiere decir lo mismo y á este señor lo chocará menos.
—Está bien, repuso Bibi haciendo un saludo cómico.
—Hemos concluido; ¿queréis firmar?
—Y Gobergot hizo debajo del escrito unos garabatos imposibles de descifrar. Después Clopinet cerró la carta y dijo:
—Las señas.
—Bibi prestó atento oído.
—Al señor Durand, ¿no es eso? preguntó Narciso.
—Sí.
—¿Y qué mas?
—Nada mas.
—Bibi hizo un gesto de impaciencia.
—¿Y cómo va á llegar esta carta?
—Por el mensajero que ha traído el estuche. A propósito le hice esperar.
—Un muchacho de quince años se presentó al punto con botines y calzon de paño gris, chaleco escocés, gran chaquetón y sombrero de paja. Era un verdadero groom en traje de viaje.
—¿Dónde diablos estabas?

Ministerio de Cultura

la rechazan sin mostrarse por ello mas aficionados a Prusia y sin adoptar por ello el proyecto de reorganización del ejército.

En Cataluña, según dice La Epoca, gana gran terreno la opinión que pide la fusión de las líneas de ferro-carriles catalanes como uno de los medios mas conducentes para sacar esta industria de la situación difícil en que se encuentra.

Un célebre ladrón de Nueva-York, muy conocido en los Estados-Unidos por sus continuas fechorías, fué condenado por el tribunal correccional a ser retratado para el album de fotografías que allí se destina a los agentes de seguridad. El criminal calificó el acto de poco conveniente y se resistió a él hasta el punto que hubo necesidad de atarle fuertemente de pies y manos a la silla. Entonces adoptó el medio de hacer gestos horriblos y continuos con los ojos y la boca de tal manera, que después de sacar muchas pruebas el fotógrafo se declaró vencido y no pudo verse reproducida la vera efigie del ingenioso bandido.

El gobierno ruso ha enviado una circular a los gobernadores de las provincias polacas, desmintiendo el rumor de que se iba a derogar el orden de venta de los bienes raíces secuestrados a los propietarios polacos. La circular añade que al espirar el término fijado para la venta que es el 10 de diciembre, esta se verificará en subasta pública.

Ayer recibimos, con retraso, de nuestro corresponsal en París la siguiente carta:

París, 24. Se ha vuelto a decir aquí estos días, que tal vez no podría abrirse la Exposición para la época fijada, en vista del estado en que se encuentran aun algunas de las obras de aquel edificio, y esto, sin duda, ha motivado un párrafo que inserta el Monitor de hoy, en que al hablar de las frecuentes visitas que hace el emperador al palacio de la Exposición, asegura el diario oficial que todo quedará concluido para que la inauguración se verifique el 1.º de abril.

Ya están terminados por el Consejo de Estado los dos proyectos de imprenta y de derecho de reunión, y tal vez el consejo de Ministros celebrado ayer bajo la presidencia del emperador, se ocupó de ambos proyectos; de modo que de seguro pasarán en breves días al Cuerpo legislativo.

La interpelación sobre la circular de correos de 24 de enero no ha producido todo el efecto que creían las oposiciones, y lo que ha venido a probar en último resultado es que se ha adoptado incesantemente una medida violenta, por mas que pueda presentarse como legal en un asunto en que no era necesaria,

pues el documento del conde de Chambord corria hacia mucho tiempo de mano en mano, y estaba casi olvidado, cuando vino a darle una importancia exagerada la disposición del prefecto de poicela.

Veremos si la interpelacion de mañana sobre las modificaciones introducidas en el decreto de 24 de noviembre, dá lugar a más importantes debates. De todos modos no llegará la sangre al río, como decirse suele, pues ya supondrán ustedes que esa casi unanimidad con que el Cuerpo legislativo admitió las dos peticiones de interpelacion, dependió de que los diputados habian sido previamente advertidos de que el gobierno deseaba que así sucediera. En cambio ya han visto Vds. la suerte que cupo a la interpelacion del Senado acerca de los armamentos navales, en que el gobierno no quiso que se dijera ante la representación nacional, que no tenia elementos con que construir la artillería.

El Eco de Aragon, periódico de Zaragoza, dá cuenta de las funciones dadas en el Liceo de aquella ciudad, y elogia a la señorita doña Teresa Santos, que con su maestro, Sr. Marchal, ha ejecutado perfectamente varias piezas de ópera.

El brigadier D. Agustín Calvet y Lara, comandante general, en comision, de Salamanca, ha pasado con igual cargo, en propiedad, a Zamora, para donde salió anteayer mañana de Valladolid con objeto de tomar posesion del mando de esta última provincia.

Así lo dice anoche un periódico de Madrid.

Escriben de Munich que la comision encargada de examinar los créditos para el ejército en el presupuesto de 1866 a 1867, propone reducir el que se refiere al mantenimiento del ejército, de florines 922500 a 431500. Esta reduccion se refiere principalmente a la compra de caballos y a la creacion de nuevas baterías. El crédito de 2.571000 florines para el armamento y material del ejército queda reducido a 1.971000 florines, desapareciendo los 600000 presupuestados para las obras de fortificación.

Ha llegado a Berlin una diputacion del Schleswig del Norte para rogar al rey de Prusia que ejecute el artículo 5.º del tratado de Praga, suspendiendo la ceremonia del juramento de fidelidad al rey de Prusia, impuesta a los eclesiásticos de los distritos puramente daneses.

Dicen de Lemberg que el gobierno austriaco va a separar al gobernador de Gallitzia, conde de Goluchwonski, que es muy favorable a los polacos, y que esta medida prueba que han cambiado en el sentido de mejorar las relaciones entre Austria y Rusia.

La academia de arqueología de Bélgica ha decidido que el congreso arqueológico internacional que no pudo verificarse el año último por la guerra y las epidemias, tenga lugar durante el año actual. No se ha fijado todavía el día de la apertura.

En todas las ciudades de los actuales Estados de la Santa Sede los jesuitas tienen algun colegio ó la direccion de algun seminario: 26 jesuitas están en el colegio de Terentino, 11 en el seminario de Terracina, 19 en el colegio de nobles de Frascati, 19 en el seminario y en el colegio de Civita-Castellana, 12 en Sezze, 4 en Albano, 4 en Anagni, 2 en Terentino, 4 en Genzano, 5 en Frascati y 3 en Civita-Vecchia.

Una casa inglesa ha contratado la colocacion de un cable entre la costa de Dalmacia y Corfu.

El 7 de marzo se verificará en el teatro de la Comedia francesa en París, la primera representación de la última obra de Ponsard Galileo.

El discurso del emperador de los franceses ha producido excelente impresion en el Vaticano, pues se ha visto que Napoleón no habia sido nunca tan esplicito como en esta ocasion en favor del poder temporal de la Santa Sede. En cambio, el párrafo dedicado a la cuestion romana ha excitado la indignacion del partido revolucionario de Italia, y clama contra él la prensa liberal de Florencia, de Nápoles, de Milan y de Venecia. La revolucion quisiera derrocar a toda costa el poder temporal del Papa, contra el cual dirige todos sus ataques, y hace todos los esfuerzos posibles para colocar su trono sobre el Capitolio.

El comité revolucionario romano acaba de publicar una corta proclama dando las gracias a los que no van al teatro y desaprobando los insultos hechos a varios individuos arrojándoles piedras ó inmundicias sobre los coches en el momento en que iban al teatro. El comité invita a los romanos a no tomar parte en las diversiones del Carnaval, y a entregar en la caja del comité a favor de familias pobres el dinero que habrian invertido en las diversiones públicas.

Por reales decretos fechas de anteayer se ha concedido merced de hábito en el orden militar de Santiago a D. Vicente Carvajal, marqués de Aguilañete, y a D. Federico de la Maza y Ruidiaz.

La señora doña Ignacia de M. ha puesto a disposicion del señor gobernador la suma de 3,500 rs. cuya suma será distribuida entre los hospitales de San Juan de Dios y General y establecimientos de L. Inclusa, hospicio y casa de maternidad.

El doctor en medicina, D. Paz Alvarez y Gonzalez, ha dejado de pertenecer a la redaccion de El Criterio médico.

Se ha publicado el primer número de la revista titulada Los dos hemisferios, dirigida por el presbítero D. Antonio Romero, cura párroco de la iglesia de San Andres de esta corte.

El abogado D. Manuel Maria Moriano, ha hecho renuncia del cargo de juez de Paz del distrito del Hospital de esta corte, que hace muchos años venia desempeñando, por haber sido elegido diputado provincial por el distrito de la Audiencia de esta villa, y no serle posible desempeñar ambos cargos a la vez.

El viernes se repetirá en casa del baron de Andilla la funcion dramática que tuvo efecto hace pocos dias, segun oigimos. Para una de las próximas reuniones se prepara una piececita dramática original del citado señor baron.

En la iglesia parroquial de Algeciras hay una campana de principios del siglo pasado, obra de bastante mérito por sus labores y un apostolado que entre columnas tiene en la parte superior. Tratabase de fundirla por hallarse rajada, pero la diputacion provincial por iniciativa de la comision de monumentos lo ha evitado, entregando a la parroquia la cantidad a que puede ascender el valor del metal.

Ha llegado a Madrid, procedente de Málaga y de paso para su casa de Paris, el Roschild de los diamantistas, Sr. Alfén, en compañía de su familia, hospedándose en el hotel de los principes.

El domingo termina el plazo para la admision de aspirantes a los premios prometidos por la academia de arqueología a los alumnos que redacten alguna memoria sobre las materias que se esplican en las cátedras establecidas en dicho instituto. Hasta ahora parece que hay ya mas de 70 aspirantes.

Garibaldi se ha adherido al manifiesto de la oposicion parlamentaria escribiendo la siguiente carta al Director: «Florencia 22 de febrero.

No solamente me adhiero al manifiesto de la oposicion parlamentaria con toda mi alma, sino que espero no faltará a este manifiesto el reconocimiento público.—G. Garibaldi.»

El periódico la Italia de Nápoles dice que los generales Cerruti, Novaro y Longo han ido a Brindis con objeto de examinar si caso de guerra podrian embarcarse muchas tropas en este puerto. Sabido es que Brindis está frente a la costa greco-slava de Turquía.

La real asociacion de Nuestra Señora de la Gracia y Niño Jesus, que se halla

ba establecida en la iglesia de San Ignacio, se ha trasladado a la de Nuestra Señora de Loreto, habiéndose colocado el Evangelio en el altar colateral del lado del Evangelio.

Se ha incorporado al ilustre colegio de abogados de Madrid D. Vicente Fernandez Vazquez.

Después del próximo Carnaval, en que termina la contrata de la señora Díez y del Sr. Catalina en la Zarzuela, trabajará en su mayor parte de las señoras Lamadrid, Hijosa, Valverde, Fernandez y Tubau, y los señores Tamayo, Morales, Oliva, Casañer y Mario. El com. Sr. Gaztambide figura único empresario en esta nueva combinacion, para cuyo mejor resultado ha reclamado y obtenido el apoyo de varios conocidos autores. Parece que la primera obra que se dará será Quiero y no puedo, comedia inédita del Sr. Eguilaz.

En la real basilica de Nuestra Señora de Atocha se celebrará hoy, como en los años anteriores, por mañana y tarde, la funcion del Santo Angel de la Guarda.

Un despacho telegráfico de Holanda, que publican los periódicos franceses, niega la noticia relativa a ciertas demandas de rectificacion de fronteras de parte del gobierno de Berlin.

El señor arzobispo de Toledo ha remitido al señor gobernador de esta provincia la suma de 20000 rs. para que los distribuya entre los establecimientos de beneficencia; de cuyo donativo disfrutará:

El asilo de Nuestra Señora de la Asuncion.—Hospital de Atocha.—Obra de la Santa Infancia, para dar oficio a los huérfanos desamparados.—Colegio de huérfanos de Santa Cruz.—Casas de misericordia de Santa Isabel, San Francisco y San Ildefonso.—Asociacion de las escuelas dominicales.—Asociacion de matrimonios pobres.—Asociacion de Nuestra Señora del Consuelo.—Casa de huérfanos y sirvientes.—Asilo de huérfanos de la Caridad.—Asociacion de San Vicente de Paul.—Comunidad de Hermanas de Nuestra Señora de la Esperanza.—Casa de recogidas de Santa María Magdalena.—Real hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza.—Asilo de huérfanos de la Sagrada Familia.—Real asociacion de Beneficencia domiciliaria.—Obra de la Santa Infancia, para rescate de los niños infelices de la China.—Hermanitas de los pobres.—Escuelas de gratitud.

El juzgado de primera instancia de Atienza ha elevado a la Audiencia de esta corte la causa que ha formado contra Victoriano de la Fuente, conocido por Patarrambila, acusado de homicidio por

—Por allá, exclamó, y sus ojos vivos respiraban malicia. —¿Qué hacías? —Mirar las máscaras. —Pues bien, ya las has visto: escapa a llevar este billete al señor Durand. —¿Al señor Durand? dijo el paje sorprendido. —A quien tú sabes, Escapa y toma la propina. Como por casualidad, Bibi se habia acercado al muchacho. —¿Qué chico tan gracioso! dijo, ¿cómo te llamas? —Criquef, caballero, Hipólito Criquef, para servirlos. —En marcha, dijo Gobergot poniéndole a la puerta y cerrandola en cuanto salió. Después volviéndose a Bibi repuso: —Señor arlequin, ¿acostumbráste siempre a ser tan curioso? —No señor, solo los domingos y fiestas de guardar. —Y para si decía: —Hipólito Criquef... ¡Oh! amigo Hipólito, si algun dia nos encontramos sostendremos una batalla campal; y en cuanto a ti, amigo Gobergot, empieza desde hoy mismo. En el muelle resonaban los gritos de la mascarada y una corneta dió la señal de partir. —Adelante, gritó Gobergot. —En marcha, dijeron los dos amigos. —He sacado dos cosas en limpio, decía entre tanto Bibi, primero, que el misterioso embolitorio es un depósito de Sr. Durand, segundo que el susodicho Durand ha prometido venir al baile; pidamos pues auxilio a la escuela de Tallyrand y de Metternich! Entre tanto la mascarada, rodeando el carro, formaba un contraste de los mas animados, y semejante a Apolo sentado en lo alto del Parnaso, así la reina iba en lo alto del carro. Dos asientos quedaban vacios en la carroza real y Gobergot ocupó el de la derecha y Narciso el de la izquierda. —¡Al lado del corazon! dijo Bibi que se encaramó a la espalda de maes Gobergot, sentándose en uno de los travesaños del carro y dejando colgar hacia afuera sus piernas. Era aquella la época del entusiasmo por las máscaras, incurriendo estas en toda clase de escenas y recordando en sus extravagantes ademanes las antiguas Saturnales. Ya apenas queda de todo

esto un leve recuerdo; la sociedad se moraliza, se aristocratiza y renuncia a esas escentricidades háquicas, propias solo de la infancia de los pueblos. Hoy ya no queda pueblo, no quedan mas que industriales! Ved a nuestros artesanos los domingos vestidos de caballeros, y apenas encontrareis entre ellos una cabeza estraviada. ¡Honra a nuestros industriales de hoy, que se empeñan en imitar a los antiguos ciudadanos de Atenas y de Roma! Perdonad por esta digresion, cuyo único objeto era decirnos que Bibi hizo prodigios de travesura, de gracia, de verbosidad, que dieron fama por aquel año a la mascarada del canal. Así Gobergot iba encantado con su arlequin y a cada instante le gritaba: —¡Bravo! ¡bravo! ¡qué pico de oro! No se cansa uno de reir. ¡Ah! ¡qué hubiera sido la mascarada sin vos? Y poco a poco iba subiendo el entusiasmo, hasta tocar en fanatismo, y al poco rato de ir a su lado le abrazaba derramando lágrimas de gratitud y solicitaba enternecido el honor de ser tuteado por él. Por fin se dirigieron a la isla del Amor, donde debia tener lugar el festin y después el baile. ¡Pobre Isla del Amor, a donde hasido a parar con tu salon, que permitia trescientos cubiertos, tus gabinetes particulares, tu rotunda consagrada a Terpsicore, tu orquesta al aire libre y tus bosquecillos en los que revoloteaba siempre el amor! Hoy ya no queda nada de todo aquello; las oficinas han reemplazado a los comedores y los empleados a los anfitriones y las botellas. La fonda se ha transformado en Mairie (1), y el himeneo ha destronado al amor. Aquel dia era uno de los postreros de su esplendor; todas las ventanas resplandecian en medio de la noche, y aunque la estacion no permitiese aun el baile al aire libre, todas las calles del jardin aparecian iluminadas con vasos de colores, en las cocinas reinaba gran actividad, y en los corredores, multitud de camareros se cruzaban con platos y botellas. Pero sobre todo en el gran salon era preciso ver la animacion que reinaba,

(1) Oficina donde se celebra en Francia el matrimonio civil.

Las bodas de Camacho y los lienzos de Pablo el Veronés conseguirian apenas dar una pobre idea. ¡Qué de porcelanal ¡qué de cristal! ¡qué de lucas! ¡qué de flores! Jamás el Carnaval parecia haberse celebrado de un modo mas ostentoso. ¡Qué festin! ¡qué abundancia! ¡Y todo a tres francos por cabeza! El número de asistentes pasaba de cuatrocientos, todos del característico barrio del Temple, de modo que apenas cabian en el recinto, y sentábanse los unos sobre los otros. Diréis que como la reina, ó mas bien las diferentes reinas de las mascaradas, guardarian su puesto entre tal confusion! La suerte decidió cuál seria la reina entre todas las reinas, y como Clopinet manejó las papeletas, escusado es decir que Irene obtuvo una gran mayoría. Después de un formidable hurra en honor suyo, todo el mundo se sentó. Clopinet y Bibi se colocaron al lado de su majestad, y enfrente de ellos Gobergot entre dos ex-reinas transformadas en princesas. Gracias a este arreglo, Bibi no perdió de vista a su nuevo amigo Gobergot. Una ligera contrariedad advertíase en el rostro bonachon de nuestro amigo el padre de Irene. Bibi comprendia la causa. Apenas habian bajado del carro triunfal, habíase apresurado a preguntar Gobergot al dueño del establecimiento: —¿No ha venido nadie a buscarme? —Nadie. —¿Es posible? Yo aguardaba un pelichinela. —Pues no ha venido nadie que se le parezca. —Si se presenta alguno, me hareis avisar al punto. —Muy bien. Bibi lo habia oido todo, y se dijo: —Bueno, debe venir disfrazado de pelichinela Durand. Si es Fregor; debería venir de vampiro. La comida dió principio con un vigoroso ataque, y el silencio de los convidados manifestaba su apetito. Pero pasados los primeros platos, las lenguas se desataron como por encanto. Algunos propusieron la supresion del agua como indigna de aquel festin, mucho mas que el vino debia encontrarse suficientemente bautizado. ¡Todos, hasta las mujeres, aplaudieron la idea!

En breve fué despertándose la animacion, y cuando vino el penúltimo plato, todos hablaban y reían a la vez. A los postros era ya una algazara infernal. Llegó la hora de las canciones; cada cual entonaba una copla, y los demás formaban el coro, siendo Irene, como la reina, quien daba la palabra por turno. Llegó la vez a Narciso; este habia compuesto, a propósito para las circunstancias, una cancion que tenia por título A la Reina de la fiesta. ¡El éxito fué inmenso! Señores y señoras, dijo Clopinet en el intervalo de los aplausos, permitidme que os diga que este ligero opusculo está dedicado a la señorita Irene. ¡Nueva explosion de bravos! —Abraza a mi hija, exclamó Gobergot; te debe esa recompensa, y además, es tu amiga de la niñez. El tímido Narciso vacilaba; el rostro de la reina estaba cubierto de ruboroso carmin. Por fin, Narciso abrió sus brazos, Irene se iba acercando poco a poco... Bibi desde su asiento la empujó a los brazos de su amigo. Las carcajadas, los bravos resonaron por la estancia, y después de un último vaso de champagne se levantaron todos para ir a tomar el café al jardin. Era preciso, entre tanto, transformar la sala de festin en salon de baile. Narciso se acercó a dar el brazo a su Dulcinea; Bibi se apresuró a tomar el de Gobergot. Este se precipitó hacia el patron de la Isla del Amor preguntándole: —¿Y de aquello? —¿De qué? —¿El pelichinela...? —No ha parecido. —¡Oh! ¡Los amigos! ¡los amigos! Todos ingratos. —Segun y conforme, exclamó Bibi; yo no creo haber merecido semejante reproche. —No es a tí a quien se dirige. —Eso es otra cosa. —Tu eres mi Benjamin, y no debes dudar de que te llevo en el corazon. Vámonos a saborear el Moka. —¡Es muy estomacal! Pocos instantes después en compañía de una docena de la comparsa, se instalaban en uno de los bosquecillos del jardin. —Llenad la taza; exclamaba Bibi al mozo que servia. Sed espafiado, dejad el obli gado baño de pies.

